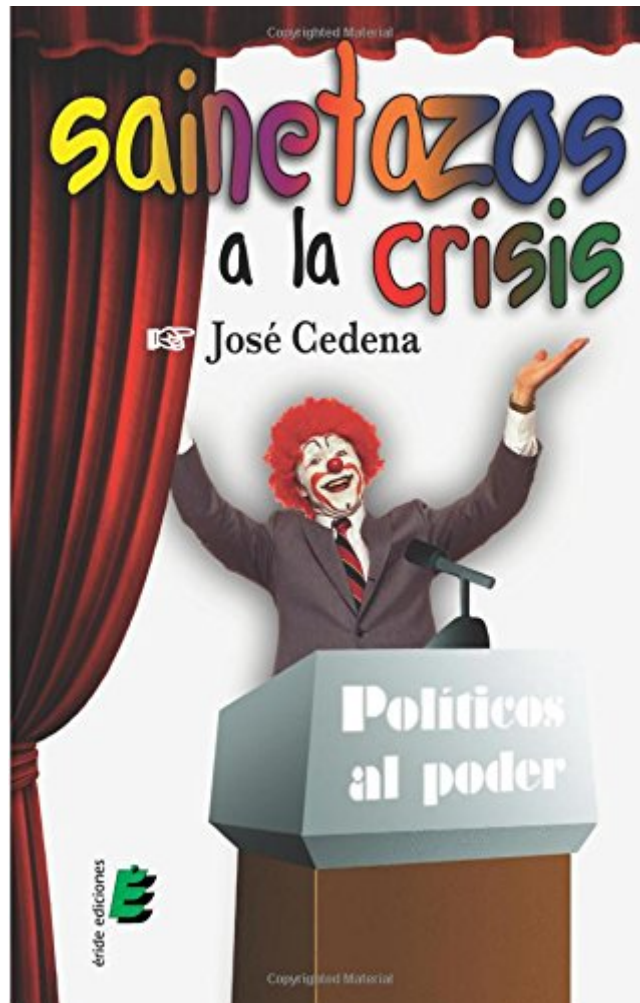


Sainetazos a la crisis

PLANTEAMIENTO La sombra de un inesperado acontecimiento amenaza con resquebrajar los cimientos matrimoniales entre Fabián y Leonor. Situación difícil de asumir ante lo ya irremediable por la parte ofendida, obligada a tener que tomar con rapidez una tajante determinación. Las inquietantes vivencias del pasado van a emerger con fuerza, reclamando su derecho a salir a la palestra, para reivindicar los sucesos acaecidos y poder ser juzgados con plena conciencia. **NUDO** Unos anillos, el cliché soñado? y una cita en la cafetería de la Torre Norte del World Trade Center, arrancarán de raíz la estable situación de nuestros protagonistas, al tiempo de reforzar los lazos filiales entre Eduardo y Alfredo, por tener que involucrarse ambos, en acatar una serie de desgracias que, sin bajar la guardia, se dispondrán a combatir. **DESENLACE** El Teatro Reinaldo, con su compañía al frente, abre las puertas en homenaje y a beneficio de las infortunadas víctimas de un nuevo y terrible atentado perpetrado en la estación de Atocha en Madrid. La obra a reponer será ¿La Dama de las Camelias? de Alejandro Dumas, hijo. Sobre las tablas del escenario, Alfredo y Adelina se aproximan a las candilejas, afectados también por su propia tragedia. Pero el amor, volverá a jugar su baza, y será ella quien rompa el hilo de la representación, olvidada del entorno, del texto y de su personaje.

Sainetazos a la crisis por José Cedena Sánchez-Cabezudo fue vendido por £11.49 cada copia.. Regístrese ahora para tener acceso a miles de libros disponibles para su descarga gratuita. El registro fue libre.



- Título del libro : Sainetazos a la crisis
- ISBN: 8415425953
- Autor: José Cedena Sánchez-Cabezudo

Debido a un problema de derechos de autor, debes leer Sainetazos a la crisis en línea. Puedes leer Sainetazos a la crisis en línea usando el botón a continuación.

[LEER ON-LINE](#)

10 Sainetes para partirse de risa

Departamento de reclamaciones del cielo. El arcángel San Rafael atiende las reclamaciones que le van llegando, algunas sin razón y otras con toda la ...